

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

EXTRA



REVISTA PARA LOS JOVENES

3'50 ptas.

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN ^{et} persecución ^{et} el tibat



Roberto Alcazar, Pedrin y el profesor Li-Yang-Chung se salvan por verdadero milagro de un alud de rocas.

El día anterior a este suceso, Roberto Alcazar y Pedrin habían acudido a una extraña cita.

¿Que misión es la nuestra, puede saberse?

Lo ignora. Ya nos lo dirán en el lugar de la cita.



Aquel templo en ruinas es el lugar de la reunión.

Pues vamos allá.



Aquí no se ve bicho viviente. ¿Nos habrán dado plantón?

Tal vez no hayan llegado aún.

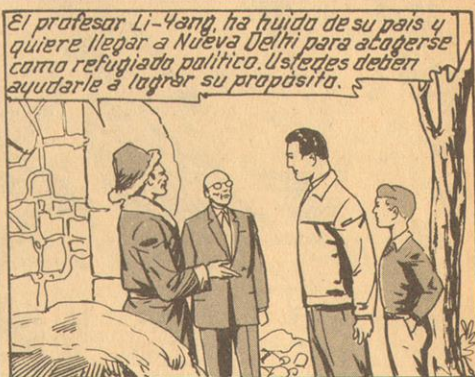
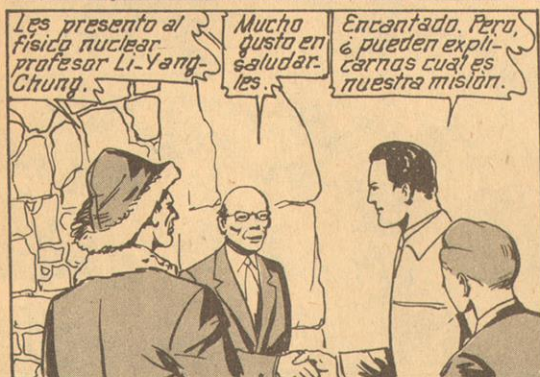


¡Chistss! Acérquense aquí.

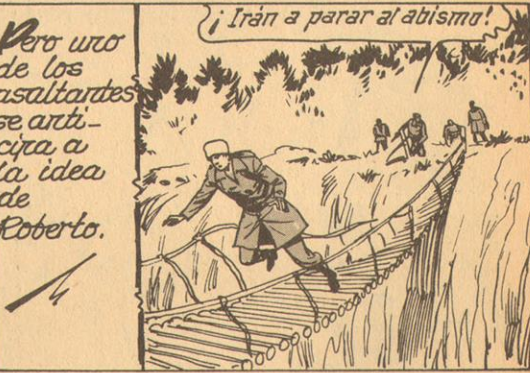
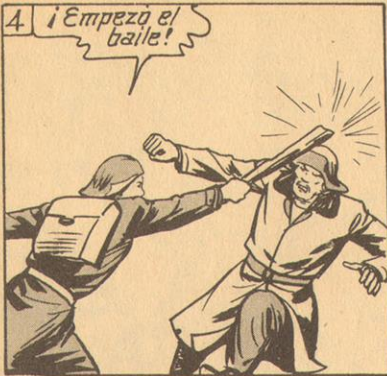
¿Ya dieron señales de vida.

¿No será esta una emboscada?











6 A la mañana siguiente.

El desayuno está listo
¿Se levantan los señores
o se lo sirven en la cama?

Huele bien
ese café



Media
hora
más
tarde,
continuar
la
marcha.

Ahora, bien descansa-
ditas y con el depó-
sito lleno de carbu-
rante, podremos
avanzar a quince
kilómetros por
hora.

Espero que a
media tarde
habremos lle-
gado al final de
nuestro viaje.



Según mis cálculos, dentro de un
par de horas, habremos cruzado
la frontera india.

Que nos
echen un galgo
ahora aquellos
tipos del
puente.



Pedrin
no podía
imaginar
que los cua-
tro segui-
dores les
estaban
observando
desde lo
alto de
una
montaña.

¡Mirad! ¡Por
allá van!

¡Preparémosles una
nueva emboscada!



No quiero exponerme a
sufrir otra descalabro.
Prefiero acabar con
ellos de una vez.

¿Cómo la
vamos a
conseguir?



Forzosamente, tendrán que pasar por la
falda de ésta montaña.
Traed la dinamita y
provocaremos un
derrumbamiento.

¡Buena idea!

¡Manos a la
obra!



Nuestros
amigos
siguen
avanzando
ajenos
al peligro
que les
amenaza.

La primera que
haré al llegar
a la ciudad,
será darme
un baño de
pies.

Y ya, pedir asilo
político en una
embajada.



4 de pronto...





7 ¡Han disparado un barreno!

¡No tenemos salvación!

Una, con-
cavidad en
la pared
rocosa, les
brinda
refugio,
librándose
así de
una muerte
segura.



¡Esta ha sido
obra de esos
granujas!



Deben estar
hechos cisca

Vamos a comprobarlo.

¡Pasen, señores, pasen,
que desde la puerta
no se ve nada!

¡No han
muerto!

¡Duro con ellos,
Pedrin!



¡Estamos vivitos
y coleando!

¡Ay!!

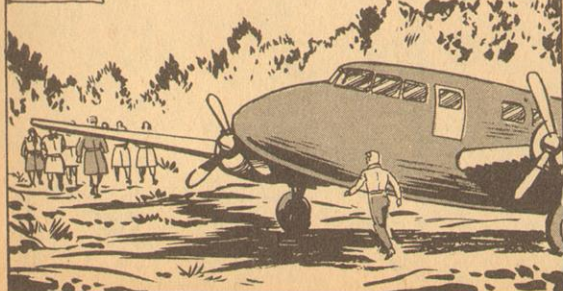
¡Toma!



Esto se llama
trabajar a
destajo.

Busca algo con qué
amarrarles.

Horas más tarde, llegaban con sus priso-
neros al lugar donde les aguardaba el
avión.



Ya consiguió lo que deseaba. Ahora,
a trabajar en paz y tranquilidad. Pero
procure inventar cosas buenas y útiles,
porque de artefactos bélicos empezá-
mos a estar un poco hartos.



FIN